



LA NIÑA QUE SE ENTREGÓ A DIOS

VENERABLE MARÍA DEL CARMEN Glez-Valerio y Sáenz de Heredia

☆☆☆☆☆

La fuerza del perdón

Nueve años y cuatro meses son demasiado pocos para definir una personalidad, pero para Mari Carmen han sido suficientes aun para escalar las más altas cumbres de la santidad.

La tenemos por maestra de la vida, en las cosas más sencillas desde luego, ya que son aquellas en las que más fallamos en nuestra vivencia cristiana.

Todos tenemos la experiencia de cuán difícil es dar testimonio de la propia fe a través de la vida en un mundo que cada vez se hace más indiferente o sordo a los valores trascendentes. Tal parece que nos encontramos aislados y debilitados en nuestro ser de cristianos ante la prepotencia con que se enarbola y proclama el mal como un bien, la mentira como una manera de ser, la violencia como solución a los conflictos, la agresividad como norma de relación humana, y todo tipo de libertinaje como espejismo de libertad.

Mari Carmen vivió y sufrió momentos de violencia que hirieron profundamente el corazón de su familia. A esta violencia supo responder con el amor más puro y sacrificado.

Muchos conflictos personales en los cuales nos vemos implicados en la vida ordinaria, a menudo podrían resolverse con la enseñanza de Jesús en su vida y en el Evangelio: el perdón. La falta de capacidad de perdón envenena nuestras entrañas, no nos permite descubrir en cada hombre al hermano, y nos esclaviza al odio y a la venganza.

Mari Carmen es un ejemplo luminoso de perdón. Humanamente diríamos que ella tenía motivos para guardar en su corazón el rencor hacia quien había interrumpido violentamente la vida de su padre, hacia quien le había procurado la orfandad y la desgracia. Ella perdonó a sus enemigos con medida desbordante, hasta entregar la propia vida como víctima de expiación para alcanzar de Dios el perdón a quien había mandado matar a su padre.

Jesús dice que nadie tiene amor más grande que el que da la propia vida por sus amigos (Jn. 15,13). Mari Carmen la da por sus enemigos, como Jesús. Ella puso en práctica esta enseñanza de Jesús: *«Amad a vuestros enemigos; haced el bien y prestad sin esperar nada a cambio; y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque El es bueno con los ingratos y los perversos»* (Lc. 6,35).

Esta es la fuerza del perdón, la que transforma al enemigo en amigo, el odio en amor, la indiferencia en acercamiento, acogida, fervor. La fuerza del perdón transforma la sociedad en comunidad, anula los rencores y aleja las guerras, hace desaparecer las injusticias y las diferencias. La fuerza del perdón es la fuerza del Espíritu de Cristo resucitado que Dios ha derramado en nuestros corazones (Rom 5,5), y que nos permite reconocernos como hermanos y como hijos de Dios que viven la libertad (Rom. 8,15).

La vida de Mari Carmen es una historia en donde se ve claramente por una parte la acción del Espíritu Santo, y por otra su correspondencia y docilidad a los estímulos de la gracia. Es toda ella un armonioso entretejido de inocencia, pureza, candor, amor y heroísmo en el sacrificio.



Vivió su vocación al perdón en el dolor, sin preguntarse ningún por qué, en la humildad, como María, mujer de escucha y obediencia.

Ninguna mente privilegiada podrá dar explicación y sentido al misterio de dolor que vivió admirablemente en su breve y dolorosa enfermedad, ya que ésta era la transmisión de un don excelso que venía directamente de lo alto, algo hacia el cual, desde su candor e inocencia había aspirado y expresado en silenciosa y secreta oración.

El Espíritu volcó en ella su gracia, su fortaleza, amor, fidelidad. Impulsada por el amor a Cristo, tratando de imitarle en su entrega, maduró su ofrecimiento al Señor en el seno de la misma familia sufrida y herida por el perseguidor. Su camino le ha llevado a vivir una real y radical transformación, progresivamente, abandonando poco a poco los caprichos propios de su edad, sin ocultar la espontaneidad y frescura de su niñez, para adoptar actitudes evangélicas que requerían presencia y madurez espiritual.

Encontrar tanta robustez y vigor moral hasta el heroísmo de la caridad en la debilidad de la niñez no es algo solamente natural, sino sin duda excelso y refulgente. Tenemos en Mari Carmen una clara presencia y experiencia del Espíritu Santo en su Iglesia.

Ella nos enseña que el perdón es posible, que el perdón hasta la entrega ha dado significado a toda su vida. El perdón ha sido su vida, como Cristo, y como El en la Cruz.

La pequeña y grande maestra nos dice que no hay herida que no se cure con el perdón, y no hay ofensa cuya herida sea tal que no merezca el consuelo del perdón.

En la lectura de este estudio se irán descubriendo los diferentes matices de su atletismo espiritual, en el cual nos tenemos que sentir invitados a afianzarnos en la fe, a desprendernos de lo superfluo, a mirarnos desde la fraternidad y a dignificar nuestra vocación de cristianos hacia la santidad en un mundo que invita a apagar las hambres en el desenfreno y en el ciego egoísmo.

Este es el «prólogo» del libro nuevo titulado LA FUERZA DEL PERDÓN, escrito por la Madre Guadalupe Lucía Bertoglio, General del Instituto de Siervas del Sagrado Corazón y los pobres. Es un estudio que hizo para «la Información sobre las virtudes de Mari Carmen» presentada en la Sagrada Congregación para las causas de los Santos en Roma. El trabajo original fue presentado en Italiano. La traducción ha sido efectuada por la misma Madre Guadalupe, quien elaboró el estudio. Al final de la «Informatio» se ponen como anejo los votos de los teólogos, la conclusión del Congreso y el Decreto sobre la heroicidad de las virtudes, es decir, el reconocimiento de las mismas por el Santo Padre Juan Pablo II en enero de 1995.

TESTIMONIOS Y FAVORES:

Después de una larga temporada con muchas molestias y mucho frío en el oído izquierdo, el especialista me dice que tengo el tímpano roto y que hay que operar con una operación delicada de muchas horas... Empecé la novena a esta preciosa niña con mucha confianza e ilusión. A las tres horas de acabar la novena y de decirle que estaba segura de su protección; con emoción pude notar al secarme los oídos que, después de lavarme la cabeza, ya no me dolía nada, por más que me toqué muchas veces. Pero no dije nada temiendo fuese efecto de los nervios. Antes de ir al Sanatorio me confesé y recibí la Santa Unción con mucha solemnidad. Al llegar al quirófano les dije: «Yo quiero que me vean el oído antes de anestesiarme, porque hace dos días me siento bien». Me miraron con el microscopio con mucha atención y el operador me dice admirado: «¿Pero Sor, que pasó aquí? esto está prácticamente consolidado del todo. Tal como está el oído no puedo poner mis manos en él, dígame qué ocurrió...». Le expliqué lo más brevemente que pude lo del MILAGRO DE MARI CARMEN y me contesta él visiblemente emocionado: «Sor, haga otra novena por mí que lo necesito». A los quince minutos me dice: «Sor, ya se puede marchar cuando quiera». Me citó para otras consultas..., yo esperaba me iba a dar el «Certificado»; pero por ahora no lo hemos conseguido. Para toda la Comunidad ha sido un Milagro verdadero. Yo sigo bien. La Madre les manda un donativo para la Causa de Mari Carmen en agradecimiento.

**Sor Margarita M^a del Corazón de Jesús
Clarisa del Monasterio de Santa Barbara. La Coruña, 1998**

Nuevo Postulador

El 14 de mayo, la Virgen vino a recoger a su fiel siervo, el Padre Teodoro Zamalloa, O.S.S.T., para llevárselo al Cielo. El Padre Teodoro fue el Postulador general de los Padres Trinitarios durante muchos años y llevó con su trabajo a muchos Santos a la Gloria de Bernini, entre ellos a Santa Rafaela M^a del Sagrado Corazón, Fundadora de las RR. Esclavas del Sagrado Corazón. Desde 1982 era el Postulador de la Causa de Mari Carmen que en 1995 fue declarada Venerable. Tenía mucho interés en la Beatificación de la «niña» a la que tenía gran devoción. Con qué cariño le habrán recibido en el Cielo todos sus Santos y Beatos... Desde aquí pedimos una oración por su alma ya que le estamos muy agradecidos por sus desvelos por la Causa de Mari Carmen.

Ahora ha sido nombrado como su sucesor en la Postulación de esta Causa de la Venerable Mari Carmen, el Padre Antonio Sáez de Albéniz, también Trinitario, y que ayudaba mucho al Padre Zamalloa en estos últimos años.



El P. Teodoro, de pie, a la izquierda, mayo 1983, al entregar el proceso en Roma.

Precisamente fue él quien representó la Causa cuando el Santo Padre Juan Pablo II la declaró Venerable y conoce muy bien toda esta Causa por la que tiene gran interés y esperanza de ver pronto a Mari Carmen en los altares.



El P. Antonio con el Papa, enero 1996, declaración de las virtudes.

☆☆☆☆

En nombre de la Venerable-Niña Mari Carmen, les agradecemos a todos las limosnas que nos mandan para su Causa de Canonización: «Ella», desde el Cielo, se lo pagará con creces... como se lo pedimos y que interceda por todas sus intenciones.

En la Misa Comunitaria del día 14 de todos los meses y ante el sepulcro de la Venerable, recordamos en nuestras oraciones a todos sus amigos que le piden favores... y para que el Señor, en su infinita misericordia atienda estas súplicas y nos conceda la Gracia de su pronta Beatificación.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia.

Dirige: Postulación de la Causa

Redacción y Administración:

Carmelitas Descalzas

Carretera de Húmera s/n -Aravaca

28023 MADRID

aquí pueden pedir las cosas de Mari-Carmen y mandar limosnas

CON APROBACIÓN ECLESIASTICA

Depósito Legal: M. 15.305-1991/ISBN.: 84-404-9.411-4

Imprime: Gráficas Don Bosco, s.L. Tfno. 91 870 25 81

APROVECHAMOS ESTAS FECHAS PARA DESEARLES A TODOS UNAS SANTAS NAVIDADES Y UN NUEVO AÑO LLENO DE LAS GRACIAS Y BENDICIONES DEL CIELO. QUE LO APROVECHEMOS BIEN A MAYOR GLORIA DE DIOS, UNIDOS A LA VIRGEN MARÍA

Desde Paraguay

Siguen llegando cartas, poesías y dibujos de muchas niñas amigas de Mari Carmen desde varias partes del mundo. Hoy queremos traer aquí un gran grupo de ellas que nos han escritos desde el Paraguay, un barrio de Asunción, «Minga Guazú» donde hay un bello colegio de MM. Salesianas que se llama «Madre Mazzarello». Como es imposible publicar tantas cartas como nos han mandado, con muchos «favores» que les ha concedido Mari Carmen en medio de tantos problemas como tienen; resumimos aquí algunos párrafos de ellas:

«Tengo 11 años, somos pobres y mi familia no está bien constituida... pero Mari Carmen nos ha concedido muchísimos milagros y uno fue cuando mi hermana sintió un dolor muy fuerte en el estómago. Entonces empecé a rezarle y pedirle que la cure. De inmediato se alivió y ya no lloraba. Le pido que interceda por nosotros los paraguayos para que nos repongamos de nuevo y seamos felices, no sólo aquí sino en muchos países del mundo...».

«La historia de Mari Carmen es muy conmovedora que ya escuché por Sor Julia García. La gracia que ella nos dio fue que mi papá tenía un trabajo y en ese trabajo se le habían robado muchas cosas y nosotras le rezamos mucho a «ella» y luego de dos semanas mi papá consiguió sus cosas de vuelta, por eso le doy las gracias de todo corazón: Los deseos que tengo es que nos mandes un libro de la vida de Mari Carmen...».

«Mari Carmen me hizo una gracia y es que yo estudiaba horas para el examen y no se me quedaba nada en la cabeza y recé a Mari Carmen para poder pasar de grado y gracias a eso pude salir la 1ª alumna y pasé al 5º grado. Me gustaría algún día poder ir a ver la tumba de Mari Carmen...».

«Tengo 10 años y quiero que sepan que mi familia y yo queremos muchos a Mari Carmen, ¡qué linda es! porque nos ha hecho milagros a mi papá que se llama Rubén y a mi mamá Lucía. Quisiera pedirte una medalla y un libro de Mari Carmen».

«Sor Julia nos habla mucho de Mari Carmen. Siento mucho lo que le pasó pero Dios la tiene muy bien allá en el Cielo. Mari Carmen me ha ayudado mucho siempre y estoy contenta porque Dios nos cuida y juntos nos miran desde el Cielo... Me gustaría recibir una cadenilla con la medalla».

«Gracias por todo lo que nos manda de Mari Carmen para nosotras. Mari Carmen me enseñó a ser buena y a amar a todas las personas y agradecer. Mari Carmen escuchó mi rezo cuando yo estaba enferma y al día siguiente amanecí ya muy bien».

«A mí me gusta de Mari Carmen cuando un mendigo fue a su casa para pedir limosna y Mari Carmen ya le dio pero le dijo que golpee de nuevo la puerta para que su madre le diera de nuevo la limosna. Espero que no mires por mis errores, sólo tengo 9 años y yo quisiera que me mandases una foto de Mari Carmen y un libro».

«Te voy a contar muchos milagros que hace Mari Carmen a mucha gente. A un señor le perdió su cartera de documentos y su dinero, yo le di una estampa de Mari Carmen para que rezara y en pocos días el señor que la encontró la trajo. Una señora tenía cinco varones y ella quería una nena y su mamá le dijo que rezara a Mari Carmen, entonces le rezó y en pocos meses tuvo una nena y le puso de nombre María del Carmen. A otra señora se perdió su joya, su hija es amiga y le di una estampa de Mari Carmen y le dije que le rezara, ella se lo dio a su mamá para que rezara y una semana más y una señora le trajo la joya... y más milagros».

Así han llegado muchas cartas de estas niñas tan buenas que admiran a Mari Carmen, quieren imitar sus virtudes y le dan gracias por muchos favores que las hace... Aquí está su foto con la Madre Julia García

Algara, Española de Guadalupe que es la que les enseña a seguir el camino de virtud de Mari Carmen. Este año pudo venir a visitar su tumba y pedirle por ese colegio donde está trabajando para la gloria de Dios.



Grupo de niñas de 4º grado Colegio Madre Mazzarello Minga Guazú - Alto Paraná con los «poster» de Mari Carmen.

